

El discurso político ha sido un objeto de investigación predilecto para las disciplinas interesadas en indagar la problemática del sentido. Ya Roland Barthes en “Fotogenia electoral”, uno de los pequeños textos que forma parte de *Mitologías* (1957), dirigía su atención, con lentes retóricos, a las imágenes de candidatos políticos que circulaban en folletos partidarios en la vía pública de la Francia de la posguerra. El Análisis del Discurso, desde su emergencia como espacio interdisciplinario de investigación hacia finales de los años sesenta, no fue la excepción a este afán por la política: si consideramos la totalidad de los trabajos en análisis del discurso efectuados durante los años 1960-70, el peso de las descripciones de *corpora* políticos – según J. J. Courtine en *Metamorfoses do discurso político* (2006: 51) – es considerable y sobrepasa ampliamente los análisis sobre los discursos pedagógicos, científicos y sobre los diversos *corpora* tratados por los historiadores.

La preferencia por los discursos políticos estuvo acompañada, inicialmente, de una marcada inclinación por los textos impresos y los documentos escritos, que condujo a una concepción “verbal” del lenguaje político. En 1987, Eliseo Verón, en su conocido artículo “La palabra adversativa”, advertía sobre los riesgos de reducir la multisensorialidad del fenómeno político a un “ente de palabra”. Decía allí, después de discriminar las entidades y los componentes de la enunciación política, que la mediatización de las sociedades industriales “afecta todos los discursos sociales, y el discurso político en particular” (1987: 11), exigiendo de las estrategias discursivas, caracterizadas durante mucho tiempo como estrategias de la escritura y de la palabra, la capacidad de adaptarse a nuevos soportes materiales. La imagen televisiva era, por entonces, el más importante de estos soportes; hoy día, el sistema de medios de comunicación con base en Internet ha dotado de mayor grado de complejidad al ecosistema mediático anterior, con nuevas dinámicas y nuevos modos de circulación discursiva.

El análisis del discurso político tuvo un desarrollo exponencial en la Argentina en la década de los ochenta, sobre todo cuando la noche dictatorial (1976-1983) dejó paso a “la primavera democrática”. El Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires fue un centro destacado de esta nueva atmósfera, bajo la dirección de Beatriz Lavandera. María Marta García Negroni, Mónica Zoppi Fontana, Alejandro Raiter y Salvio M. Menéndez fueron algunos de los jóvenes investigadores que dieron por entonces vigor a una nueva generación de estudios del lenguaje. El renacimiento de las Universidades públicas y, notoriamente, de las ciencias sociales y humanas, ofrecieron un marco de interdisciplinariedad decisivo para la configuración del campo actual del Análisis del Discurso en nuestro país: en Buenos Aires, el grupo dirigido por Elvira N. de Arnoux, en el ámbito de la sociolingüística y la glotopolítica; Eliseo Verón y los miembros de la revista *Lenguajes*, en el ámbito de la comunicación y con un perfil marcado por la semiótica; en Rosario, las investigaciones semióticas dirigidas por Nicolás Rosa en el ámbito de la literatura y la teoría literaria, en cuyo ámbito trabajó Lucrecia Escudero en sus primeros años de formación; en Córdoba, el grupo de María Teresa Dalmaso, interesado por la teoría del discurso social de Marc Angenot. Los estudios en el ámbito del análisis político del discurso, con nombres destacados como Ernesto Laclau y Emilio de Ípola, contribuyeron también con el auge de enfoques discursivos.

Los estudios de discurso político vivieron un momento de declive en los años noventa, en sintonía con el desencanto final del gobierno democrático de Raúl Alfonsín y el descrédito de la política en plano auge del modelo neoliberal. Las dificultades aparejadas por los recortes presupuestarios del sistema educativo y científico redundaron en una disminución de las investigaciones orientadas a tal objeto. Con los gobiernos de los Kirchner (2003-2015), una nueva ola de estudios emergió con fuerza, soliviantada, por un lado, por una revalorización conjunta del lugar de *lo político* en la consecución de una mejor democracia, después de años de exaltación de los lenguajes tecnocráticos y de la “política-espectáculo” y, por el otro, por una expansión del número de científicos e investigadores de las universidades y de las principales instituciones de investigación del país (CONICET, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica). Nunca el Análisis del Discurso Político en Argentina ha vivido un incremento tan marcado en cuanto al número de sus publicaciones como en los últimos diez años.

Con el horizonte histórico y disciplinar descrito, dedicamos este número monográfico de la Revista ALED a ofrecer un estado de la cuestión sobre el tema. Los diferentes enfoques del Análisis del Discurso coinciden en que “lo político” suele implicar discursos que circulan en torno a las instituciones políticas. No parece ilógico, dado que las unidades de análisis significativas deben estar asociadas a condiciones de producción más o menos estables y, por lo tanto, parece “natural” situarse dentro del marco de contextos institucionales fácilmente identificables. Pero el estado del discurso social en el que estos textos circulan, producen y cobran sentido ha mutado: mutaron las instituciones de la política, sus géneros, sus temas de agenda, sus oradores, sus modos de autorización, sus estrategias de persuasión, sus soportes y dispositivos.

El número fue concebido como una oportunidad para generar intercambio y debate entre los especialistas del discurso político, tanto en la Argentina como en el resto de América Latina. Ilustrativa y de ninguna manera exhaustiva, la selección de artículos ofrece un acercamiento a diferentes aristas del fenómeno, en las que la retórica, la semiótica, la comunicación y la lingüística aportan matices singulares. Asuntos de larga y de nueva data conviven entre las principales preocupaciones de los investigadores: la circulación de los discursos políticos en el nuevo ecosistema mediático, el peso de los liderazgos y su reputación, la pregnancia de las tradiciones, el poder de ciertos acontecimientos para reconfigurar la topología de un campo, el poder mismo de lenguaje a la hora de imaginar la soberanía política y cultural, las contaminaciones entre discursos políticos y publicitarios, la fuerza de las imágenes, la potencia e impotencia del sistema de medios con base en Internet, su relación con el sistema de medios masivos.

Los siete artículos seleccionados para este número monográfico dejan entrever, en efecto, un objeto discursivo atravesado por las mutaciones semióticas que caracterizan la sociedad entera: el análisis del discurso político nos enfrenta a una esfera de la actividad social, cuya demarcación es difícil y lábil, debido a la heterogeneidad de prácticas y géneros discursivos que involucra. La denominada “hipermediatización” (Carlón, 2015) de las sociedades actuales, con la diversificación de la oferta de servicios televisivos, el influjo de Internet y las redes sociales digitales y la conformación de nuevos estilos de ciudadanía política (Dalton, 2014), hace de este juego de discursos un proceso incluso más amplio y complejo que el que vivíamos apenas diez o quince años atrás. Katrin Voltmer y Kees Brants (2011: 5) hablan, al respecto, de una “tercera era de la comunicación política”, signada por la pérdida progresiva de la autonomía del campo político.

En primer lugar, en *El ejemplo tomado de la historia: los discursos por el día de la Independencia de Cristina Fernández de Kirchner y Mauricio Macri*, María Alejandra Vitale caracteriza, de modo contrastivo, el empleo del ejemplo tomado de la historia, en discursos de la ex presidente argentina Cristina Fernández de Kirchner y el actual presidente Mauricio Macri, pronunciados con motivo de la conmemoración del día de la Independencia en nuestro país. Vitale plantea, dentro del marco general del análisis del discurso francófono con base en la retórica, que el ejemplo tomado de la historia incide en la construcción del *ethos* de ambos mandatarios y constituye una estrategia para que el auditorio apoye sus respectivos gobiernos. El texto demuestra cómo *ethos*, memoria y tradición política se conjugan en el arte de la persuasión.

En segundo lugar, María Elena Bitonte y Liliana Grigüelo analizan, a partir de casos tomados de Fanpages de Facebook de humor político, el desplazamiento del discurso político desde los escenarios mediáticos tradicionales a la Red. El propósito de su artículo, *Entre el principio de los nuevos medios y el fin de lo político*, es responder, dentro del marco de la teoría de los discursos sociales de E. Verón, y notoriamente de *La semiosis social*, 2, a la pregunta sobre las nuevas condiciones de producción, circulación y consumo del discurso político en Internet, al difuminarse los límites entre los discursos político, informativo y publicitario. Las Fanpages de humor político construyen nuevos patrones de (des)legitimación de la comunicación política, poniendo en escena la pérdida de su función reguladora. Asistimos, en términos de las autoras, a una nueva forma de sujeción al poder: cuando antes la constricción de la vigilancia y el control institucional se padecían, hoy se celebran en las redes sociales y es en este contexto donde el sujeto tiene la oportunidad de ejercer una praxis vigilante y crítica de abajo arriba.

El artículo *¿Gobernar para quiénes? La disputa por la legitimidad política en la polémica discursiva por las retenciones móviles en Argentina (2008)*, de Alejandra Palma, está centrado en el estudio de un acontecimiento que marcó la configuración del campo político argentino en la última década: la polémica discursiva surgida en torno al establecimiento de un nuevo esquema tributario sobre la exportación de bienes agropecuarios en Argentina entre marzo y julio del año 2008. Con ese fin, la autora estudia, desde una perspectiva que conjuga la tradición francesa y la lingüística sistémico-funcional, la circulación de determinados *signos ideológicos* (por ejemplo, “Gobierno”), en alocuciones de la ex Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, por un lado, y de los dirigentes agrarios opuestos a la medida, por otro. Los resultados revelan una dicotomización compleja del escenario social, en la que subyacen diversas concepciones de la legitimidad y representatividad políticas, asociadas a la cuestión de quién defiende los verdaderos intereses del pueblo.

En cuarto lugar, María Gabriela Mazzuchino, en su artículo *Twitter como espacio (¿anti?)político: análisis discursivo de los tuits del presidente Mauricio Macri*, explora desde una concepción de lo político como práctica argumentativa orientada a la acción y asociada al poder, el *ethos* presidencial que el presidente Mauricio Macri construye en Twitter. Con ese propósito, identifica y explica, desde la teoría de la enunciación y con herramientas de la lingüística sistémico-funcional, las opciones gramaticales que contribuyen a construir simbólicamente al enunciador y que permiten rastrear su concepción del quehacer político. El objetivo general es, de acuerdo a la autora, reflexionar sobre los modos de desarrollar la labor política en Internet y ahondar en la supuesta degradación actual de lo político.

Multimodalidad y Discurso Político: Comunicación Política en la Era Kirchnerista de Ricardo Esteves realiza, desde el enfoque de la multimodalidad, un análisis del discurso político de la comunicación audiovisual del segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2011-2015). El autor

parte del postulado, propio de la perspectiva elegida, de que las transformaciones tecnológicas y la aparición de los medios digitales plantean un nuevo paradigma de escritura y alfabetización. Con la aplicación de los conceptos de *affordance*, *densidad modal* y *coherencia multimodal*, el artículo analiza tres comerciales televisivos de las campañas “*Precios cuidados*” y “*Fútbol para todos*”, del segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. Muestra, de esta forma, las maneras en que recursos de distintos soportes – como el visual, el auditivo y el escrito – colaboran produciendo sentido y efectos ilocucionarios. La tensión gramatical entre política y publicidad ocupa, como en otros artículos del monográfico, un lugar central en la indagación.

‘*Pueblo se escribe con mayúscula! ¡Lo ha decidido Perón!*’: *lenguaje y justicia social durante el primer peronismo*, de Luis Salas Klocker, ensaya una periodización de la emergencia de los debates sobre la lengua en el primer peronismo (1946-1955). ¿Cómo pensar la potencia política del lenguaje en relación con una fuerza que imaginó formas varias de la independencia cultural? Esa es la pregunta que orienta el trabajo del autor en este artículo: el lenguaje como objeto de intervención para garantizar el cumplimiento de la justicia social. Desde el periodismo hasta la ley, se trata de interrogar el archivo de enunciados del período seleccionado desde los postulados de una teoría materialista del discurso que habilita lecturas transversales de los textos.

Finalmente, el artículo de María Elena Qués, *Imagen, polémica y celebración. El uso de las imágenes en Facebook durante el debate sobre YPF*, indaga un aspecto específico del debate en torno a la decisión del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, en 2012, de expropiar el 51% de las acciones de la compañía de hidrocarburos Repsol: el valor argumentativo de imágenes publicadas en las páginas de Facebook de diversos dirigentes políticos en el periodo de treinta días entre el anuncio del proyecto y la promulgación de la ley. Para la autora, las imágenes operan retóricamente como formas de condensación de tópicos asociados a las tradiciones político-partidarias y al clima emocional que enmarcó el debate. Presuponen un lector familiarizado con esas tradiciones, capaz de reponer los blancos e involucrado *a priori* en el esquema valorativo propuesto en las páginas que visita. Las imágenes analizadas exhiben juegos retóricos que enfatizan la identificación de la empresa petrolera con la nación.

Las reseñas que se incluyen son también significativas del estado del análisis del discurso político en la Argentina, puesto que describen dos libros que tienen por eje la cuestión de la política y su relación con los medios de comunicación, por un lado, y con las tradiciones políticas, por el otro. Estas obras condensan, además, la labor de dos de los principales grupos de investigación del país sobre el tema del monográfico.

La primera reseña, realizada por Ana Aymá, comenta *Al filo de la lengua. Medios, publicidad y política*, compilado por Alejandro Raiter y Julia Zullo y editado en 2016 por La Bicicleta Ediciones. El libro se encarga de exponer un panorama del entorno semiótico contemporáneo, en el que las posibilidades comunicativas aumentan a la vez que la democracia prometida sigue en suspenso, debido, entre otras cosas, a la existencia de emisores privilegiados y temas excluidos. La segunda reseña, realizada por Daniela Lauría, comenta *Discursividades políticas: en torno de los peronismos* (Editorial Caboria), primer tomo de una edición cuidada por Elvira N. de Arnoux y Mariana di Stefano. El eje del libro se concentra en el estudio de distintos aspectos relacionados con las retóricas peronistas y antiperonistas. Los dos títulos prefiguran un público lector interesado en aspectos teóricos y metodológicos del análisis del discurso, así como en las temáticas trabajadas, desde un punto de vista político, comunicacional y sociológico.

En síntesis, el discurso político en la Argentina se encuentra en continua tensión y transformación y por eso requiere del desarrollo de nuevas técnicas de análisis así como de una sostenida reflexión en torno a los géneros, prácticas, representaciones y concepciones acerca de la política. En una entrevista publicada en *L'expérience des images*, Umberto Eco, interrogado acerca de la semiótica, afirmaba:

Hace mucho tiempo que la semiología no es ni una ciencia ni una disciplina. Si fuera una disciplina, todos los semiólogos hablarían el mismo lenguaje. No corresponde a una disciplina, sino a una facultad. En la Facultad de Medicina hay diferentes departamentos, el de cirugía, el de nutrición. ¿Cuál es la relación entre la cirugía y la nutrición? Todo nutricionista será incapaz de manejar la técnica operatoria, y viceversa. Pero se ocupan de un mismo problema, que es la salud del cuerpo humano. Yo creo que con la semiótica o semiología ocurre algo parecido: es una federación de enfoques diferentes que tienen como referencia común el lenguaje, los lenguajes, la comunicación (en Lambert, 2011: 25/26)¹.

Los siete artículos y las dos reseñas que conforman este número monográfico dejan entrever, como en la disciplina descrita por Eco, un estado de la cuestión alimentado por diferentes modos de hablar una sensibilidad: la de los investigadores ante el lenguaje, entre el lenguaje, frente al poder del lenguaje. Porque finalmente se trata de eso: la tradición del análisis del discurso político en nuestro país, impulsada por una democracia siempre entre tormentas y ascuas, es la de preguntarse por las causas y los efectos del lenguaje en nuestra capacidad para construir juntos un mundo mejor. Darle fuerza a este horizonte guió la elaboración del presente número monográfico; lo acompaña el deseo de que el tema siga tratándose desde distintas perspectivas en la comunidad de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED).

Solo me resta, como editor de este número, dejar constancia de mi agradecimiento a Adriana Bolívar, Martha Shiro, Teresa Oteiza, Viviane Resende y Juan Bonnin por su confianza y dedicación, así como a los especialistas que participaron en el proceso de evaluación de los artículos.

Referencias bibliográficas

- BARTHES, R. [1957] 2005. Fotogenia electoral. En *Mitologías*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- CARLÓN, M. 2015. Público, privado e íntimo: el caso *Chicas bondi* y el conflicto entre derecho a la imagen y libertad de expresión en la circulación contemporánea. En P. Castro (org.), *Dicotomía público/privado: estamos no camino certo?* Maceió: EDUFAL.
- COURTINE, J.-J. 2006. *Metamorfoses do discurso político. Derivas da fala pública*. San Carlos: Edufscar.

1 La traducción corre por cuenta del autor de esta presentación.

DALTON, R. 2014. *Citizen politics. Public Opinion and Political Parties in Advanced Industrial Democracies*. Princeton: Princeton University Press.

ECO, U. 2011. La langue imparfaite des images. En F. Lambert (coord.), *L'expérience des images*. Bry-sur-Marne: INA Éditions.

VERÓN, E. 1987. La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En *El discurso político*, pp. 11-27. Buenos Aires: Edicial.

VOLTMER, K. & K. BRANTS (eds.) 2011. *Political Communication in Postmodern Democracy. Challenging the Primacy of Politics*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.